

## **Redes sociales en Marruecos. La emergencia de la sociedad marroquí**

J.A.Nuñez Villaverde, J. García-Luengos, G. Angulo Pineda,  
D. Mayo Serrano, I. Barreñada Bajo.  
Icaria Editorial, Barcelona, 2004, 141 páginas.

La conjugación de las dimensiones política, social, económica y cultural, son fundamentales para la consolidación de un verdadero desarrollo humano sostenible; en este proceso el despliegue de una verdadera sociedad civil, como agente modernizador y democratizador “desde abajo”, se revela insoslayable. Pero, ¿cómo puede desarrollarse una sociedad civil en un contexto no democrático y en una sociedad que no es civil?

La historia muestra muchos casos en los que la sociedad civil ha coexistido con diferentes sistemas políticos, por lo que podemos afirmar que no es un rasgo exclusivo de estados democráticos. En Occidente, la democracia no surgió como modelo desprendido de la evolución lógica de una determinada cultura, es más, surgió del cuestionamiento de la misma; se inventó o se reinventó en la lucha entre distintos grupos sociales e individuos para conseguir más autonomía, libertad y emancipación del yugo consagrado por la cultura medieval.

Por consiguiente, más allá de las dudas sobre la aplicabilidad de este concepto fuera de su contexto original, se torna imprescindible recurrir a él como elemento de análisis del proceso de cambio que vive un país como Marruecos. El lema “Otro Marruecos es posible”, acuñado por el primer Foro Social de Marruecos celebrado en Bouznika en 2002, no es más que una de las tantas improntas de un movimiento social y asociativo, en continua maduración, que tiene cosas que decir, experiencias que aportar, y perspectivas que proponer para el presente y el futuro de Marruecos.

Pese a sus estrechos márgenes de actuación, es una referencia imprescindible en la búsqueda de nuevas formas de gestionar el cambio social marroquí; un instrumento básico para lograr la movilización de una sociedad desencantada por la situación de déficit social y democrático en que vive tras largos años de abandono, y encaminarla hacia la consecución de un auténtico Estado de Derecho.

Aún en fase de emergencia, la misma heterogeneidad, difusividad y discontinuidad, que caracteriza el desarrollo del proceso de transición, se imprime en el tejido asociativo marroquí. No obstante, su capacidad reivindicativa y de iniciativa sigue multiplicándose, abarcando ámbitos tan variados como la

educación, la salud, el empleo, la vivienda, la alfabetización, el medioambiente, los derechos humanos y de las mujeres, etc.

Tradición y modernidad conviven en un amplio espectro de intereses, objetivos y formas de actuar, abriéndose paso en la búsqueda de alternativas que permitan configurar una garantía de acceso más seguro a una Modernidad duradera y propia, en la que la tradición, reinterpretada y no falseada, desempeñe un papel importante en la configuración de la nueva realidad.

Ante una situación que no es una fatalidad sino el resultado elegido de una clase política desprestigiada, el movimiento asociativo marroquí, pese a la favorable coyuntura actual para su desarrollo, en muchas ocasiones navega contra corriente, haciendo frente a la precariedad financiera y la informalidad; condenado por una legislación restrictiva y una habitual desconfianza que, desde el Estado y como parte de la estrategia de supervivencia del régimen, conlleva el despliegue de tradicionales prácticas de patronazgo, clientelismo, censura, control y coacción.

Tras varios años de investigación y trabajo de campo, los autores de la presente obra nos ofrecen un perfil académico de este fenómeno social en auge, que rompe con los estereotipos negativos y evidencia cómo la situación de crisis en que se ve inmersa la sociedad marroquí tiene su fundamento en razones mucho más reales que místicas o religiosas. Desde algunos elementos de reflexión, destacan la posición singular que debe ocupar Marruecos en las líneas de actuación de la política exterior española y la importancia que desde el campo de la cooperación al desarrollo, como parte de la estrategia de contribución a su estabilidad y su desarrollo integral, tiene el apoyo a la emergencia de una sociedad civil fuerte y activa.

Sin detenerse en un análisis exhaustivo y cuantitativo del movimiento asociativo marroquí, el estudio aspira a mostrar un panorama general del dinamismo que lo caracteriza, destacando sus rasgos comunes, sus problemas, sus realidades y concepciones, tanto desde el punto de vista geográfico como sectorial. El estudio parte de una breve reflexión sobre la adecuación del concepto de sociedad civil al caso de Marruecos, y la evolución histórica y actual auge del movimiento asociativo en el país (capítulos I y II), para adentrarse posteriormente, en su tercer capítulo, en una descripción y análisis crítico de las implicaciones que para su desarrollo y consolidación, conllevan el actual sistema político y marco legal asociativo.

La urgencia de una sociedad civil activa y fuerte, capaz de hacer frente a los retos políticos y socioeconómicos a los que se enfrenta Marruecos, es

planteada en el capítulo IV, como antesala del capítulo V, en el que se intenta establecer una tipología *ad hoc* de la realidad de la sociedad civil marroquí. Una tarea arriesgada ante la complejidad y heterogeneidad que la caracterizan, pero que se convierte en una herramienta útil para un estudio aproximativo de la misma, y que facilita una evaluación global de sus potencialidades, debilidades y necesidades, tal y como demuestra el capítulo VI.

La obra se cierra, con el capítulo VII, recogiendo las conclusiones más sobresalientes del estudio y aventurando propuestas sobre los posibles campos de acción y atención necesarios para contribuir, desde la cooperación y el apoyo, al despliegue de las potencialidades de la emergente sociedad marroquí.

Si bien la presente obra no se detiene en un estudio exhaustivo de las causas estructurales de ese déficit social y democrático que impulsan a la sociedad marroquí a no ser ya indiferente ante la asfixia, constituye una buena herramienta para acercarnos a una realidad presente en nuestras vidas diarias, a sus demandas y a los retos a los que se enfrenta.

En definitiva, representa un esfuerzo por superar la habitual visión deformada que desde la otra orilla solemos tener de la sociedad civil marroquí, como condición indispensable en nuestra contribución al impulso de vías alternativas para que otro Marruecos sea posible, en otro mundo posible.

*Patricia Déniz Alonso*